

Panel 4: El Proyecto Quinquela y la Producción Colaborativa

Laura Corvalán - «Proyecto Quinquela», Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.

Es profesora de enseñanza primaria, de castellano, literatura y latín, profesora con especialización en informática educativa, y en educación del adolescente y el adulto.

Es Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Buenos Aires, se desempeña como docente y especialista en educación a distancia.

Participó en el proyectos Formar Educación a Distancia (Martín Fierro al mejor programa de educación / cultura) y como redactora de la revista PCUsers.

Como responsable de Comunidades del Proyecto Quinquela, coordina y lidera acciones con diferentes grupos de comunidades externas con intereses en el programa.

Buena parte de mi trabajo en el «Proyecto Quinquela» tiene que ver con el uso de las redes sociales, posiblemente, mi red favorita sea Twitter; no sé si alguno es usuario... En Twitter, hay 140 caracteres, y mi presentación tiene que ver con eso, con decir las cosas de manera muy sintética; realmente, van a cumplir con el horario que dice Juan.

«En el mundo en constante movimiento, el que se queda en el mismo lugar, retrocede». Esto lo dijo Lewis Carrol en su libro *Alicia en el país de las maravillas*. Yo también creo que se podría aprender sin odiar lo que estudiamos.

«Hacer algo tempranamente se siente muy parecido a estar equivocado, por un tiempo». Yo les propongo, entonces, que nos animemos a estar equivocados hoy.

Una maldición china reza: «Ojalá vivas en tiempos interesantes». Sin duda, estos son tiempos interesantes.

«La escuela desarrolló una manera particularmente artificial de aprender en una etapa en que la tecnología probablemente hacía imposible que se hiciera

de otra manera». Esto lo dijo Jaimes Papper, quien está a cargo del MIT, quien hace muchos años diseñó la tortuguita del logo, en los años sesenta del siglo XX.

Pero no hace falta para demostrar que los tiempos cambiaron que busquemos una imagen como ésta en Google, sino que tenemos una imagen de nuestras propias escuelas, con las computadoras del proyecto y dos chicas ahí que están trabajando.

La escuela tiene que transformarse en un nodo que sintetice los aprendizajes de diferentes fuentes. Ya no tenemos una verdad única; ni ellos vienen a buscar la verdad que nosotros tenemos, sino que nosotros tenemos que administrar esa verdad que circula por todos lados y que los chicos buscan en Internet, que los chicos traen desde sus casas y que los chicos construyen solos, y nosotros tenemos que ayudarlos a armar todo eso.

Para ello, hay una palabra, que es la que nos reunió hoy acá, que es *colaboración*.